

la contra

LA VANGUARDIA

“A los seres humanos nos sobran humos”

Nací en 1947 en Madrid. **No acabé el bachillerato, me dediqué a lo que me gusta: dibujar y pintar.** Estoy casado, tengo una hija y una perra pointer. **Me muevo en el terreno de la izquierda y soy una persona religiosa, creo en algo que está en el trasfondo de todas las cosas.** Publico “El libro de los desórdenes”, Mondadori

DANI DUCH



DIBUJANTE

ANDRÉS RÁBAGO, “EL ROTO”

Es usted un hombre esperanzado?
 –Si creyese que no existe más plano que este mundo de locos tendría poca esperanza, pero creo que hay algún tipo de orientación que nos lleva en una dirección.

–¿Evolucionamos?

–Sí, lo que pasa es que nuestra experiencia es muy corta. Aunque ahora estemos en un momento involutivo grave, no es irreversible. Avanzamos con saltos atrás y adelante.

–Los ciudadanos del Primer Mundo, ¿somos ese espacio patético que hay entre las víctimas y los perseguidores?

–No debemos excluírnos de ninguna de las dos partes. Proyectando las causas en los demás evitamos mirarnos, y esa ausencia de introspección nos hace más torpes.

–Usted, ¿qué ha encontrado dentro?

–Mucha basura. Durante muchos años el dibujo me ha hecho enfrentarme a mí mismo con la tranquilidad que da la coartada de la creación artística, que te permite mirarte más fríamente. Si conoces tus miserias, puedes comprender más las de los otros.

–¿Qué le ha sorprendido más de sí mismo?

–Quizás la torpeza. La dificultad de hacer cualquier cosa. Nos atribuimos el término de “Homo habilis”, pero yo creo que una definición más correcta sería la de “Homo torpis”.

–¿Recuerda el niño que fue?

–He evitado tener memoria. No he querido arrastrar conmigo toda mi vida. En cada momento he intentado ser un viejo nuevo. Al no haber ejercitado nunca voluntariamente la memoria, cuando intento recordar ya no recuerdo nada, no me veo a mí mismo, tal vez porque en casa sólo había un espejo, el del cuarto de baño, al que no llegaba.

–¿Qué cosas le importan?

–Demasiadas, tantas que al final ninguna es importante.

–¿En qué consiste vivir?

–Todavía no lo sé, aunque precisamen-

te estoy muy interesado en ese interrogante.

–El panorama del mundo parece tenerlo bastante claro.

–Es un panorama puramente superficial. El trasfondo, las pulsiones que hacen que brote la violencia, que se formen núcleos de presión o que la ira y la codicia transformen a sociedades avanzadas en bárbaros, es algo que todavía no he comprendido.

–¿Ni idea?

–No. Yo no sé cómo salir de aquí, pero desde mi experiencia creo que la única salida es a través de nosotros mismos. Si conseguimos modificar el conocimiento de nosotros mismos, podremos incidir sobre la realidad. Cada día percibo con más claridad que el mundo es una creación de cada uno de nosotros.

–Usted refleja en sus viñetas una parte muy oscura del mundo.

–El Roto lo que intenta es ayudar a concentrar los sinsentidos de manera que tengan sentido. Vivimos en un mundo borroso y la sátira ayuda a que se vuelva más nítido. No resuelve nada, pero nos ayuda a saber dónde estamos y con quién nos la jugamos.

–¿Cuándo empezó a creer en ese orden superior y por qué?

–Lo fui descubriendo lentamente y mi camino inicial fue la ciencia, hasta que llegó un punto en que ya no me daba respuestas.

–¿Y a qué edad pasó de ateo a creyente?

–Muy tardío, pero no me pida edades ni fechas.

–¿Por qué huye de las fechas?

–Si fijamos fechas, compartimentamos demasiado, nos fragmentamos. Sin ellas la vida es más flexible.

–¿Usted ha llegado a la espiritualidad a través del intelecto?

–Sí. Curiosamente la ausencia de respuestas me hizo preguntar y preguntar, que es un ejercicio racional, hasta que me di cuenta de que las respuestas no hay que buscarlas en el intelecto, sino en eso que llamamos corazón,

CON CORAZÓN

Le dice un cirujano a un moribundo: “Lo siento, pero no podemos dejarle morir sin hacer gasto”. Un grupo de soldados reza: “Bendice señor estos misiles que vamos a tirar”.

“¡Juguemos a los matrimonios! –dice la niña-. ¡Vale, yo te mato a ti primero!”, añade el niño.

El Roto es devastador, como lo fue otro de sus heterónimos, Ops. Nos enfrenta al absurdo y al miedo cotidiano. No deja resquicio a la esperanza, pero sí a la ternura. Andrés Rábago es delgado y habla muy bajo. Su

oficio es el de vivir y ver: “A lo mejor preferiría no pensar en la desgracia de turno, pero por ahora me parece una obligación. Mis dibujos parecen cortantes y

fríos, pero si los mira con atención verá un calorcillo, es el resultado de compensar lo puramente racional con el

corazón”

porque un exceso de ejercicio intelectual sólo nos da una gran cabeza, el nivel emocional es otra inteligencia distinta.

–¿Con mayor poder de respuesta?

–Creo que el corazón tiene más capacidad de transformar la realidad. La cabeza nos da una aparente seguridad de lo que somos, mientras que el corazón te da más preguntas pero también más calma.

–Usted parece muy racional. ¿Por qué empezó a trabajar la parte emocional?

–Poder decidir que la cabeza es un órgano que está a tu disposición y no tú a su disposición es el primer paso para poder entrar en el corazón. Pero mientras sea la cabeza la que decida, nunca querrá ser sustituida por otro amante.

–¿Tiene usted fe?

–No sé lo que es eso, ni creo que ser creyente implique un acto de fe. Ser creyente es una forma de vivir que no se deja controlar por los mecanismos y valores que nos quieren inculcar y que están restringidos a ese contexto de ciencia, tecnología y economía. En el terreno espiritual la realidad es más dúctil, más amable. La trascendencia no es esa cosa plúmbea, es más bien gaseosa.

–¿Qué es para usted el ser humano?

–Creo que nuestro potencial es mayor de lo que desarrollamos. Requerimos el aplauso por naderías y nos sentimos molestos ante casi cualquier crítica. Nos sobran humos.

–¿Y qué opina de su perro?

–He tenido varios y todos me han enseñado cosas distintas. Creo que son maestros y que tienen mucha paciencia con nosotros.

–Sus viñetas son cargas de profundidad.

–Yo trabajo para el lector, no para molestar al poder. Reflejo lo que mi lector piensa, pero de manera más clara, y ése es mi trabajo: mostrarle al lector que esa opinión suya no es una estupidez, no es una locura, que no es un hombre aislado.

IMA SANCHÍS



Sólo tu economía notará la diferencia. Consigue por 12.600 €* un Clase A seminuevo. ¿O era nuevo?

► Ahora puedes tener un Clase A por menos de lo que imaginas. Mercedes-Benz te ofrece vehículos seminuevos totalmente revisados por su servicio técnico y con muy poco kilometraje. Si piensas que existen diferencias, hay una: el precio.

► Con un equipamiento de serie que incluye, entre otros, ESP (Programa Electrónico de Estabilidad), aire acondicionado, ABS, airbag de conductor/acompañante y BAS (Servofreno de Emergencia).

► Clase A. Para la vida real.



Mercedes-Benz

* IVA, ITP y seguros incluidos. No se descuentan los gastos de traslado. Coste medio por litro 12,99 €/litro. Consumo de 6,9 l/100 km. Emisión de CO2 desde 119 hasta 157 g/km.

Cars Barcelona

Concesionario Oficial Mercedes-Benz

Pg. Manuel Girona, 49. Tel: 93 203 29 54. BARCELONA
 Pg. Reina Elisenda, 7 y 13. Tel: 93 204 83 52. BARCELONA
 Narcís Monturiol, 10 - 12. Tel: 93 470 08 00. SANT JUST DESVERN
 www.cars.mercedes-benz.es
 info.cars@mercedes-benz.es

43951
 DAI
 Cita